

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

EL FÍGAR O

REVISTA DOMINICAL ILUSTRADA

AÑO III

12 DE DICIEMBRE DE 1909

NÚM. 140



MENELICK

Emperador de Abisinia, quien está gravemente enfermo.

Nuestra fotografía lo representa en su traje de Corte.

"EL FÍGARO"

REVISTA DOMINICAL ILUSTRADA

SE PUBLICA
LOS CUATRO PRIMEROS DOMINGOS DE CADA MES

DIRECTOR Y PROPIETARIO:

DR. ALFREDO SKINNER KLÉE

REDACTORES:

RAFAEL VILLEGAS. --- E. CALSAMIGLIA.

ADMINISTRADOR: VÍCTOR POLINARIS

APARTADO DE CORREO NÚMERO 37

OFICINA: IMPRENTA ALSINA

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

CONDICIONES:

Suscripción por un mes. ¢ 1-00
Por un año adelantado ¢ 10-00
Número suelto. ¢ 0-25
Número atrasado. ¢ 0-50

Para los demás Estados de Centro América
y el Exterior
el 50 % en oro de los precios anteriores.

Crónica semanal

LA DIPLOMACIA DE MR. KNOX

El acontecimiento palpitante de la semana es la nota de Mr. Knox.

Llámase el canciller Philander, por su nombre de pila (si por ventura es bautizado); Philander, que en inglés significa enamorado y galanteador.

¡Pero qué manera de galantear á Centroamérica tiene el Secretario de Estado!

Me recuerda las costumbres, todavía semi-bárbaras, de algunos indígenas de Centroamérica, que se conquistan la novia á mojícones.

No se puede, sin embargo, negar á ese señor Philander, que tiene condiciones de diplomático; digo, si por tal ha de entenderse el que se pone con la debida oportunidad la careta que al caso viene; ora para representar los intereses de la civilización, ora para perseguir los menos idealistas del egoísmo.

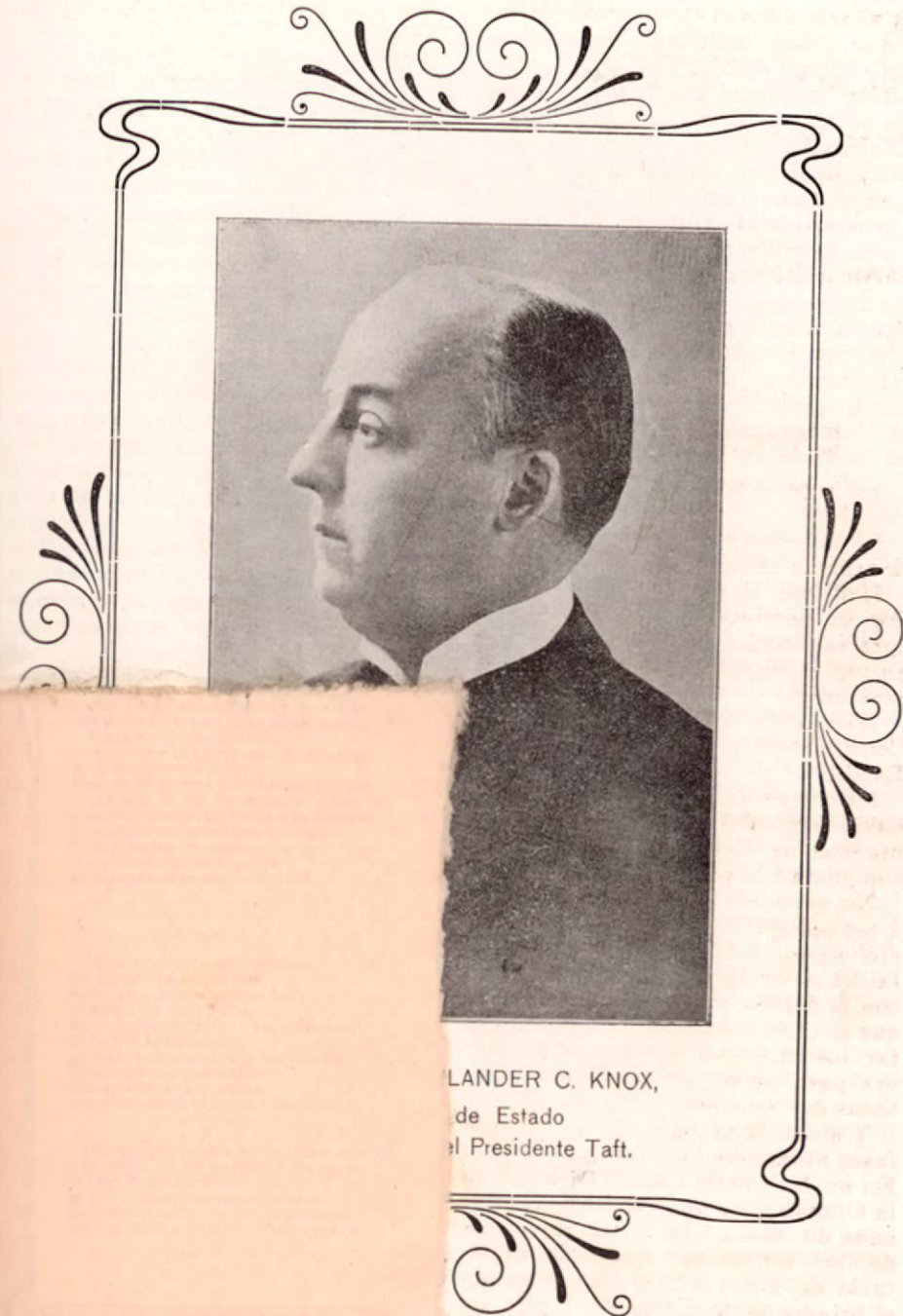
Y si no, vean ustedes por sus dos fases al terrible canciller americano. En un banquete que el Director de la Oficina Internacional Panamericana de Washington dió el quince de abril último en honor del Secretario de Estado, éste, contestando el brindis de Mr. Barrert, dijo que: «Una de las más loables aspiracio-

nes de su política exterior tenía por móvil la aspiración de que las relaciones, simpáticas y fraternales, y el íntimo contacto de la familia de las hermanas Repúblicas americanas, creciesen cada vez más».

Pues ese hermano cariñoso de sajona raza, tan hermano nuestro como un persa lo fuera de un ateniense, arroja hoy la careta riente de la amabilidad, para ponerse la que corresponde á la situación, tal como él la estima. Y con la altivez con que un Pro-cónsul romano se dirigiría á un débil principillo de Siria ó de Palestina, Mr. Knox, desde el olimpo de su grandeza y con el derecho incontrastable de la fuerza, dirige al Encargado de Negocios de Nicaragua la nota de dos del corriente, que ha de producir profunda indignación en el ánimo de todos los patriotas de Centroamérica, ya que no en el de algunos de sus gobernantes, suficientemente corrompidos y traidores, como para regodearse de júbilo, ante la desventura de nuestra hermana, que es el principio de nuestra propia desventura.

No cabe en los límites de una simple crónica el análisis de aquel documento. Un libro podría escribirse para refutarlo.

He de limitarme á consignar unas cuantas preguntas por vía de comentario.



PHILANDER C. KNOX,
Secretario de Estado
del Presidente Taft.

La actitud de los Estados Unidos, en relación con el Gobierno de Nicaragua, ¿está justificada por ofensas al Gobierno de Mr. Taft?

No; porque si ese fuera el caso, los norteamericanos, que han puesto en el continente cátedra de civilización, debieran civilizarnos con el ejemplo, sometiendo sus diferencias con nosotros al arbitraje.

¿Se justifica aquella actitud hostil y descortés, por las quejas que otras secciones centroamericanas han elevado á Washington?

No; porque no existe ningún pacto internacional ni doctrina alguna del Derecho de Gentes, que constituya al Gobierno de los Estados Unidos en tutor de estados independientes.

¿Se justifica ante el mundo la intervención de los Estados Unidos en los asuntos domésticos de Nicaragua, por la existencia en ese país de un régimen en que las instituciones republicanas han dejado de existir?

No; porque es principio de Derecho de Gentes que en la comunidad internacional, un estado no tiene derecho para intervenir en los asuntos puramente domésticos de otro; y porque si tal fuera el caso, el Gobierno de Washington debiera haber comenzado por Guatemala, donde según informes oficiales de su alto comisionado el General Davis, existe el régimen más ultrajante á la dignidad humana que se ha visto en América. La verdad es que el señor Estrada Cabrera nada tiene que temer, porque desempeña el papel de acólito americano. Y sin embargo, si en el caso de Guatemala se presentara la intervención, todavía, los centroamericanos habríamos de protestar contra ella.

Si en el fondo, la comunicación del Secretario de Estado se halla en desacuerdo con el Derecho de Gentes ¿qué diremos de la forma de un documento, que más que nota diplomática, parece intimación de un general vencedor dirigida al jefe de una plaza sitiada? Sólo diremos una

cosa: que el Departamento de Estado no se habría atrevido á dirigírsela al Japón.

«El Gobierno de los Estados Unidos no quiere imponer al inocente pueblo de Nicaragua un castigo!»

¿Y qué? ¿Hay en el concierto de las entidades internacionales potencias-dómines, con derecho al uso de la palmeta y de la disciplina, y potencias-pupilos, destinadas á recibir azotes?

En Derecho Internacional no. Ese estado de cosas puede crearlo la fuerza. Enhorabuena; pero cuando una chispa de patriotismo enciende el corazón de los pueblos débiles, pero unidos, suele suceder que á Jerjes, que representa la fuerza, le espera vergonzosa derrota. Y también ocurre algunas veces que razas, al parecer sin bríos, como los tagalos de Filipinas, ponen en ridículo á razas privilegiadas y omnipotentes, manteniendo contra ellas el fuego sagrado de la insurrección, que representa la justicia.

D. DAMÉS

Raza Muerta

A la veneranda memoria del ilustre defensor de los indios,
Fray Bartolomé de las Casas.

I

A través de los siglos, ¿qué se ha hecho de aquella heroica, indomeñable raza de Cuauhtemoc, Cocom y Xicotencatl que la historia llenó con sus hazañas?
¿Qué de los adalides valerosos que á Cortés opusieron en Tlaxcala un muro con sus pechos destrozados por el vuelo feral de la metralla defendiendo la fé de sus mayores que la cristiana fé vilipendiaba?
¿Dónde están los poetas que de las cuerdas rítmicas del arpa dulces cantos ó bélicas estrofas con fervor de elegidos arrancaban?
¿Qué fué de los austeros sabios anacoretas, que estudiaran en pieles cabalísticas, llenos de unción, la suerte del Anahuac...?
¿Dónde los misteriosos agoreros que en las tranquilas noches desifraban á la luz temblorosa de los astros maleficios ó hermosas venturas?
¿Dónde los atrevidos arquitectos que cien bellas ciudades levantaran en Chichén, en Cholula y el Palenque, en Mitla y en Uxmal y Zempoala, y que á través de pueblos y de siglos sus dichas lloran y sus glorias cantan...?
¿Qué fué de los artistas unguidos por la gloria que, arrancaban de instrumentos exóticos himnos de guerra y dulces añoranzas.
¿Dónde, en fin, los pujantes paladines que empuñando la flecha y la macana vencieron en homéricos combates á las huestes hispanas, é hicieron que en Popotla el extremeño indómito llorara...?

II

¿Han muerto! La conquista los arrolló en sus garras, como alud pavoroso que destruye cuanto á su paso halla, como indómito pectro que, sin brida, huye por la sabana plétórica de muertos, y los cascos hunde en rojas entrañas, después de que el jinete yerto queda en el campo de batalla.
...
¿La conquista! La noche impenetrable y horrible, de los pueblos y las razas; la prisión do agoniza la vida, entre cadenas oxidadas; La cárcel tenebrosa donde pierden ¡ay! la noción de libertad, los parias...!

III

¿Oh, Cuauhtemoc sublime! Si en las noches de la florida primavera, claras, cuando el céfiro manso entre las frondas de la selva canta y el misterioso rayo de la luna besa discretamente á la fontana; cuando al suave terral, los ruiseñores entonan su amorosa serenata; cuando dócil el río lleva á las ondas de la mar, amargas, las olorosas flores desprendidas de escondido pensil de la montaña y los insomnes ojos de los astros en las serenas linfas se retratan; si en esas noches dulces y apacibles de embriagadora calma, un fatigado espíritu por la vieja heredad triste vagara verías á tus hijos, á los seres á quienes sangre y dignidad legaras perdidos en las sombras del crepúsculo, transformados en hordas desdichadas y envueltos en el manto del oprobio, de la desolación y la desgracia!

IV

¿Fatal metarósis!
¿Antítesis horrible! Las mesnadas que fueron el orgullo de tu imperio y el decoro preciado de tu patria, son hoy turbas dolientes miserables y extenuadas de pobres siervos, que gimiendo llevan el fardo del dolor á las espaldas!
¿Exodo cruel el suyo!
¿Tristes espectros que encorvados pasan fijos los mustios ojos en el suelo cual tarda yunta que los surcos labra!
¿No habrá misericordia para los sufrimientos de una raza descendiente de fieros adalides de sabios, de poetas y monarcas, que antaño, con su esfuerzo defendieron la libertad de Anahuac...?
¿No se alzaré una frase de protesta de la conciencia humana?
¿No llegará algún día la bendición de Dios para los parias...?
No! El destino se cumple!
La suerte está ya echada, como César la suya cuando cruzara el Rubicón en Galia; ya el reloj de los tiempos dió la hora:
¿Oh, gran Cuauhtemocín... se vá tu raza...!

Carlos R. Menéndez.

Mérida, Agosto de 1906.

Cantaba el ruiseñor

Todos van, se reposan, ríen, lloran, se entregan á las ocupaciones más prosaicas de la vida corriente, sudan vulgaridad y de vulgaridad se nutren. Y de todos ellos, ninguno sabe que lleva por dentro misteriosos jardines ignorados.

No lo saben.

Ya es un mercader, quizá el más ruín de los mercaderes: vende, compra, trafica, sobre todo presta con usura, defrauda, se alimenta de impureza, respira impureza, el rubio del oro le deja en las uñas un reflejo de sangre, y el blanco de la plata le deja en los dedos la más pura sal de muchos ojos. Y sin embargo, dentro de ese mercader, sórdida máquina de ruina, algo muy blanco hay, como un lirio que albea y perfuma dentro de una vasija fea y tosca; sin embargo, detrás de la pieza de oro que hace las veces de corazón en el más ruín de los mercaderes, como detrás de una verja, hay un camino por donde se va hacia algo que á los ojos albea y perfuma como un jardín todo blanco.

Y él no lo sabe.

Ya es un político, tal vez el más vil de los políticos (infamia, falacia, perfidia, todo lepra) que, por sobre intrigas, en medio de intrigas. llevando el hilo de su propia intriga en las manos, marcha derecho ó sesgadamente al único fin de su vida pública: la traición más grande y provechosa. Y sin embargo, detrás del repliegue más rico en lazos traicioneros, detrás de la oscura y siniestra doblez que hace las veces de corazón en el más vil de los políticos, hay un camino por donde se va á un paraje deleitoso en donde el agua duerme, bajo arbustos en flor, con la franca transparencia de un ojo claro de niño. Y el sueño del agua parece anegar todas las cosas. Porque sobre todas las cosas hay algo húmedo, tierno, transparente, y que

brilla... Como el rocío de todo un jardín cuando el alba despunta.

Y él no lo sabe.

Ya es una mujer egoísta y coqueta, la más trivial de las coquetas. Parece probarlo y saborearlo todo. Prueba y saborea con los labios, con las manos, con los ojos, con todas las partes de su cuerpo. Y con el alma, lo mismo: *flirta*. Saborea amores como todo lo demás, muy superficialmente, como si saborease pétalos con el filo de los labios. Y sin embargo, detrás de la entraña que, semejante á una perversa boca cruel, hace las veces de corazón en la más trivial de las coquetas, hay un camino en cuyo fondo se ve subir el resplandor de una rosa que arde. Es tal vez la fiebre de todo un jardín que se consume en una ansia infinita de sol.

Y ella no lo sabe.

Así, todos van, vienen, pelean, trafican, ríen, lloran, sudan vulgaridad y de vulgaridad se nutren y prosperan. De todos ellos, ninguno sabe que lleva por dentro maravillosos jardines ignorados.

Pero, sucede que llega el Poeta y dice, con suma sencillez:

cantaba el ruiseñor

y entonces, todos lo saben.

Desde ese punto, creen que siempre lo han sabido. En verdad, lo han presentido, si acaso, alguna vez rara; sólo que por sí mismos no podían hallar la palabra fina capaz de contener el matiz fino, que por sí mismos no podían crear la figura frágil digna de contener el sentimiento frágil, ni mucho menos conocían el secreto de condensar toda una Primavera en un gajo de flores.

Pero, cuando el Poeta llega y dice, con suma sencillez:

cantaba el ruiseñor

entonces, todos poseen el secreto. Entonces, en cada uno de ellos hay una primavera latente que, desentumecida en un lampo, rompe en música

ca y surge en un gran soplo. Entonces, cada uno de ellos ve dentro de sí su propio jardín... ó sus jardines, porque hay hombres afortunados que llevan muchos jardines por dentro. Las flores del jardín pueden ser todas blancas, ó todas purpúreas. A veces, como en el cuento de Altemberg, hay

deja vencer de la tibieza del aire y se queda dormida en la hondura del pozo. En el jardín hay altos árboles: pueden ser palmas ó tilos, según el trópico abraza ó el norte hiele. Pero cualesquiera sean los árboles, palmas ó tilos, en cada jardín hay siempre, escondido entre las hojas, un ruise-



Fot. World's Graphic Press.—Paris.

MONUMENTO A JUANA DE ARCO

La estatua más elevada de Francia, inaugurada en el lugar llamado "Ballon d'Alsace", erigida sobre una altura de 1,204 metros en la cordillera de los Vosgos

dos jardines gemelos, uno junto al otro, y mientras en uno de ellos no hay sino claveles blancos, como fragante nieve en flor, en el otro no hay sino claveles rojos como rubíes fragantes. Las flores, también pueden ser todas azules. También de vario color. A veces el jardín tiene sed; otras, abunda en agua, se desliza bajo la tierra del jardín, prometiéndole una flor á cada germen, ó salta á la superficie y corre cantando como una indiscreta, cuando no se

ñor que espera la hora inminente del canto. Y siempre, sobre cada jardín cae un claro de luna, blandamente, suavemente, como un beso plácido sobre las cosas, ó turbador, embrujador, penetrando las cosas como una sutil fiebre divina.

Todo, porque el Poeta llega y dice, con suma sencillez:

cantaba el ruiseñor.

M. DÍAZ RODRÍGUEZ

La Gleba

Mirad, ¡esa es la cumbre! dijo el Sabio.
Es preciso llegar hasta esa cumbre...
Yo le he visto y lo sé. Calló su labio,
y avanzó la resuelta muchedumbre...

¡Deteneos aquí! rugió el tirano:
á nadie más que á mí, déis obediencia...
Lo he resuelto y lo impongo. Alzó la mano,
y la turba adjuró de su conciencia...

¡Venid hermanos! dijo un sacerdote;
adorad estas santas maravillas...
Dios lo manda. Alzó en lo alto un monigote
y el rebaño se puso de rodillas...

Y aquel hato de imbéciles seguía
á la primera voz, al primer mito,
á la más leve administración. Un día
se detuvo de pronto. Estalló un grito

de un hombre de la turba: ¡de su entraña!
Y habló un jirón de voluntad inopia.
¡Parecía aquel hombre una montaña
con corazón y con conciencia propia!

«Basta de sumisión: no haya más leyes
que las que dicta la conciencia humana.
Apartad á los ritos y á los reyes:
sea vuestra voluntad la soberana»...

Fué el despertar. Cesaron los gemidos
que eran consuelo del montón. Entonces
repercutió, como canción de heridos,
la vibración salvaje de los bronces...

Y la gleba rugió. Con la siniestra
indignación, quemando sus mejillas,
alzó la frente y levantó su diestra,...
¡y comenzó el labor de las cuchillas!

Felipe Torcuato Black,
(Argentino)



La República Romana

Por Vargas Vila

II

Insinué en mi anterior artículo sobre Vargas Vila y su último libro, que aquél escritor es insólito y original hasta la rebeldía: original é insólito, desde su sintaxis y ortografía, hasta sus juicios históricos.

Lo primero no tiene gran importancia. No pertenezco al número de los que perdonan lo soso y anodino de la idea expresada, y se encienden en indignación académica, en presencia de un galicismo ó de una mala construcción.

Mas para justificar mis afirmaciones, quiero poner aquí algunos ejemplos de cómo escribe Vargas Vila.

En el uso de las comas es tan arbitrario, que las coloca á su capricho y talante, vengan ó no á cuento. No es raro encontrarlas entre el sujeto y el verbo y entre el sustantivo y el adjetivo que lo califica, como si en tales casos hubiera pausa que representar. En la página VII del Discurso Liminar dice: «para ser ejecutados por su, mano». Indígnese todo lo que quiera el profesor de gramática del Liceo, por ese pecado gramatical. Yo de mí sé decir que lo perdono de buen grado, en gracia de la novedad del pensamiento que sigue: «la calumnia, desencadenada por los historiadores contra los hombres de la libertad, llena la Historia, como los aullidos de una hiena, sobre el sepulcro de los grandes muertos».

Don Rufino Cuervo ha de ver con poca estima á su ilustre paisano, cada vez que éste emplea el *que* galicado, objeto de tantas censuras del distinguido filólogo colombiano. Frases como la siguiente las trae á centenares el último libro de Vargas Vila: «es en esa elocuencia, corrompida por Mecenas, y, (otra coma sin objeto) en la cual las rosas oratorias de Tito Livio, brillan con un esplendor

de caducidad, *qué* las almas han aprendido y agotado el culto de esa edad de oro del despotismo, en que no le fué dado al genio brillar sino por su silencio, y, á la virtud no le quedó otro refugio que entrar en la obscuridad».

Tendrá razón don Rufino Cuervo en empuñar sus disciplinas de crítico contra todas esas comas sin razón de ser, y sobre todo, contra ese *que* galicado que es capaz de quitarle el apetito á un académico. ¿Pero quién no se halla inclinado á perdonar esos pecadillos gramaticales, en gracia á la brillantez con que se describe aquella época decadente de Augusto, que como más tarde la de Luis XIV fué una era de despotismo embellecida por las letras: el hedor de un cadáver, atemperado por el perfume de las flores que lo cubren. Cuanto á los despotismos de Centroamérica, son cadáveres sin flores.

ALFREDO SKINNER KLÉE

Hamlet

Alma triste y taciturna
que no supiste de amor,
y guardaste odio y rencor
como reliquias en urna:
¡yo comprendo tu dolor,
alma triste y taciturna!

¡Qué poco saben sondar
el alma humana, qué poco
los que imaginan de loco
tu inflexible razonar!
De las sirtes de ese mar
¡qué poco saben, qué poco!

Esos que se juzgan cuerdos,
no podrán nunca tejer
con urdimbre de recuerdos
toda una historia de ayer.
No te pueden comprender
esos que se juzgan cuerdos.

Cuando el arcano interrogas
sobre el nacer y el morir,
y una voz piensas oír
si con la sombra dialogas,
¡loco!, les oigo decir
cuando el arcano interrogas.

¿Por qué? ¿Lo saben acaso?
No se pueden explicar
que, nostálgico de amar,
te salga la dicha al paso,
y tú la dejes pasar...
¿Por qué? ¿Lo saben acaso?

En la noche de la duda
jamás quisieron romper
la tiniebla para ver
la verdad clara y desnuda,
y hacerla resplandecer
en la noche de la duda.

¡Príncipe de Dinamarca,
cuán tremendo es tu dolor;
gloria, juventud y amor
hundes en sangrienta charca!...
¡Justiciero vengador,
Príncipe de Dinamarca!

FRANCISCO A. DE ICAZA

Los libros buenos

"CON LA CAPUCHA VUELTA"

por Fray Candil

Con sobrada razón dice el afamado crítico Gómez de Baquero que *Fray Candil* «es todo un pensador y un estilista». En todo lo que ha salido de su pluma contundente lo ha probado hasta la saciedad: en su novela *á Fuego Lento*, sátira tremenda contra las malas costumbres de la América del Sur; en sus *Novelas en germen*, tan alabadas por el insigne Pi Margall; en *Vórtice*, esas poesías que arrancaron á José María Heredia (el poeta de *Los Trofeos*) tan entusiastas aplausos y por cierto muy merecidos, porque las poesías de *Fray Candil* son cosa superflua, para paladares exigentes; en su *Sintiéndome vivir*, el libro más hondo, más demoledor, más sincero, más intensivo que se ha escrito en castellano, obra á la vez de crítico, de poeta, de filósofo, de humorista. ¿A qué seguir prolongando la lista? Quien haya leído las innumerables obras de este ingenio originalísimo, eternamente fresco, sugestivo como po-

cos, no podrá menos de encontrar justísima la observación arriba citada de Gómez de Baquero.

¡Cuidado que han escrito libros sobre la *Ville Lumière!* No hay grafómano (como diría *Fray Candil*) que no regrese á su país con un librito de crónicas *boulevardières* en que canta las bellezas, más ó menos auténticas, de la gran ciudad que baña el Sena. Y el París que nos pintan esos señores es un París de cromo, falso, lleno de exageraciones y de plagios. Emilio Bobadilla ha visto á París con sus propios ojos, y sin asomo de adulación (la adulación no es, por cierto, la característica de *Fray Candil*) dice lo que ha visto con una franqueza encantadora, con una imparcialidad á que no estamos acostumbrados. Hasta los mismos franceses se asombran de lo independiente de su juicio. Ernesto Mérimée, el afamado profesor de literatura española en la Universidad de Toulouse, ha dicho, refiriéndose á *Con la capucha vuelta*: «Siempre resulta interesante, hasta en las severidades, lo que piensan y lo que dicen de nosotros los de fuera—aunque, en realidad de verdad, creo que á V. no se le puede aplicar el calificativo, pues dudo que por las aceras del *Boulevard des Capucines*, pasee (con capucha puesta ó vuelta) un capuchino que tan al dedillo conozca á París, hasta en sus reconditeces más íntimas, como *Fray Candil*».

¡Y qué estilo tan conciso, tan lapidario, en que todo es *músculo y nervio* (como también le dijo Gómez de Baquero) el que se gasta este *Fraile* que no se parece á nadie! Es un estilo *único* que no recuerda ni el de Tácito, ni el de Cervantes, ni el de Valera, ni el de Anatole France, autores que parecen muy amados de *Fray Candil*.

Y con todo, de Cervantes tiene la pureza y la riqueza de vocabulario, de Valera la diafanía, la sobriedad, la soltura; de Tácito la austeridad solemne, y de Anatole France

la ironía. Bobadilla dice las cosas más intraducibles en dos palabras, aquellas en que la pluma más experta se embrolla y enmaraña. Concibe con rapidez, se expresa con claridad,

londrado. Todas las miserias del mundo parisiense contadas sin animadversión, sin *parti-pris*, pasan por las páginas de este libro con una plasticidad llamativa, con un colo-



EMILIO BOBADILLA
(Fray Candil)

sin pedantería, con sencillez, sin salirse nunca del asunto capital con digresiones incongruentes. El París que hace desfilar á nuestros ojos en su nuevo libro es el verdadero, en nada falseado por una imaginación exagerada y un juicio frívolo y ato-

rido exacto, con un desdén irónico realmente seductor. Esta opinión no es sólo nuestra. El gran hispanógrafo inglés Martin Hume, en un juicio que acaba de emitir sobre este libro, dice lo siguiente: «*Con la capucha vuelta* está lleno, como todos los es-

critos de *Fray Candil*, de sal y gracia, muy poco frailunas por cierto. Contiene verdades que merecen ser escritas en letras de oro, sobre todo las que tocan á la literatura y á los literatos. Las armas que emplea Bobadilla en la refriega, la sátira y el desprecio, están en manos de *maestro*...

Bobadilla nos habla de todo: de literatura, de psicología, de antropología criminal, de medicina, de teatros, de historia. ¡Y con qué firmeza de pulso maneja su pluma cortante y aguda!

Con la *capucha vuelta*, es libro que no se puede leer de un tirón; contiene muchas ideas, sugiere muchos estados de alma opuestos; hace soñar y cavilar. En el fondo y al través de sus burlas es un libro triste, porque refleja el vacío de la vida, lo útil del esfuerzo, y á la vez es un libro fuerte y optimista, porque revela en su autor vigor de pensamiento, observaciones penetrantes, amor á la ciencia, fe en un progreso aunque lento, desprecio por todo lo bajo, por todo lo vulgar, por todo lo pequeño y lo ruín.

Bobadilla cada vez escribe con más elegancia, con más concisión, con más profundidad y con menos acrimonia. Una hermosa serenidad pesimista, de filósofo y poeta, se cierne sobre sus escritos como un cielo azul á la caída de la tarde sobre una gran llanura. La educación de este escritor está exenta de prejuicios tradicionales. Se nutrió con las sustanciosas doctrinas que están esparcidas en las obras de Darwin y Spencer; ha leído lo antiguo y lo moderno; ha viajado muchísimo por Europa y por América y su espíritu se abrió desde temprano á todos los vientos. No es un modernista, pero es un moderno y en nuestra lengua no tiene quien le aventaje en el maravilloso poder de síntesis que le distingue.

ASMIR.

Poder del pensamiento

Una nación sólo vive porque piensa. *Cogitat ergo est*. La fuerza y la riqueza no bastan para probar que una nación vive una vida que merezca ser glorificada en la historia, como los recios músculos del cuerpo y el oro que llena una bolsa no bastan para que un hombre honre así á la humanidad. Un reino de Africa con guerreros innúmeros en sus campamentos é innúmeros diamantes en sus colinas, será siempre una tierra bravía y muerta que, para lucro de la civilización, los civilizados huelan y dividen tan tranquilamente como se sangra y se despedaza la res para alimentar el animal pensante. Y, por otra parte, si el Egipto ó Túnez formasen resplandecientes centros de ciencias, de literaturas y de artes y, á través de una serena lección de hombres geniales, educasen incesantemente al mundo, ninguna nación ni aun en esta edad de hierro y de fuerza, osaría ocupar, como un campo infecundo y sin dueño, esos suelos angostos donde se elevasen, para ser mejores, las almas, el enjambre sublime de las ideas y de las formas.

Sólo, en verdad, el pensamiento y su creación suprema: la ciencia, la literatura, las artes, dan grandeza á los pueblos, atrayendo hacia ellos universal reverencia y cariño; y, formando en su seno el tesoro de verdades y de bellezas que el mundo necesita, lo hacen sacrosantos ante el mundo. ¿Qué diferencia hay realmente entre París y Chicago? Son dos palpitantes y productivas ciudades, en las que los palacios, las instituciones, los parques, las riquezas se equiparan soberbiamente. ¿Por qué, pues, forma París un foco crepitante de civilización, que irresistiblemente fascina á la humanidad, y por qué Chicago tiene apenas sobre la tierra el valor de un rudo y formidable granero, adonde sólo se

va á buscar grano y harina? Porque París, además de los palacios, de las instituciones y de las riquezas de que Chicago también justamente se gloria, posee un grupo especial de hombres: Renán, Pasteur, Taine, Berthelot, Coppée, Bonnat, Falguières, Gounod, Massenet, que por la incesante producción de su cerebro convierten la trivial ciudad que habitan en un centro soberano de enseñanza. Si los *Orígenes del Cristianismo*, el *Fausto*, los cuadros de Bonnat, los mármoles de Falguières nos viniesen de más allá de los mares, de la nueva y monumental Chicago, hacia Chicago y no hacia París se volverían, como las plantas hacia el sol, los espíritus y corazones de la tierra.

Si una nación, por tanto, sólo tiene superioridad, porque tiene pensamiento, todo aquel que venga á revelar en nuestra patria un nuevo hombre de original pensar, concurre patrióticamente á aumentar la única grandeza que la hará respetable, la única belleza que la hará amada; es como el que á sus templos añadiese

un sagrario más ó sobre sus murallas levantase un nuevo castillo.

ECA DE QUEIROZ

Chispazos

Sufres esa tos indina que causa tu desazón por no gastar un colón en un frasco de TERPINA

Bernabé, según se ve, entró al mundo con «buen pie» porque lo quiso el destino. ¡Y hoy se calza Bernabé en casa de SABATINO!

Esa calvicie supina que te parte medio á medio, ya no tiene más remedio que curarla con RHUM QUINA.

Cuentan de Irene que un día con Julia rivalizaba porque ésta le quitaba el cariño de Mejía. —Por qué ese ingrato, decía, á mi rival prefirió? Y cuando el rostro volvió halló la respuesta viendo que Julia se estaba poniendo la KANANGA DE RIGAUD.

MANUEL DIÉGUEZ

***** ABOGADO *****

Despacha en la oficina del Lic. don Máximo Fernández

LA ULTIMA MODA

Calle Central, frente al Carmen

Apartado 332

SAN JOSE, COSTA RICA

NOVEDADES llegadas por los últimos vapores

EQUIPOS PARA NOVIA { Compuestos de Camisón, Fustán, Cubre-corsé y Calzón € 15
Muy fino > 25
Con aplicaciones . . . > 30

Vestidos para niñas desde 2 años en adelante, de € 2 á € 6 c/u
Corsé Coraza, talle alto (fino) á € 6 c/u.

—PRECIOS—
MUY BAJOS J. GUTIERREZ

LANODERMA

La mejor y única
= pomada para =
embellecer el cutis

Para las damas de buen gusto, esta INMEJORABLE CREMA, preparada con sustancias inofensivas y especiales y de un perfume exquisito, es la favorita del tocador, porque REFRESCA, SUAVIZA Y QUITA LAS MANCHAS Y ASPEREZAS DEL CUTIS - - - - -

Aplíquese al tiempo de acostarse, lavándose bien por la mañana.

BOTICA AMERICANA

únicos fabricantes

SAN JOSE DE COSTA RICA

EL ESPEJO

Fábrica de Espejos
= = = y Cuadros = = =

Inmensa existencia de espejos y molduras para marcos á precios sin competencia
Se componen espejos manchados y se arreglan marcos

TRABAJO GARANTIZADO

Calle 6ª Norte, al lado de la Botica de la Fé
Apartado número 461

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

J. Pereira y Cía

LUIS LLACH LL.

ARQUITECTO

DE LA FACULTAD TÉCNICA DE BARCELONA (ESPAÑA)

Condecorado por el Gobierno de la República de Venezuela
y ex director de Obras Públicas de la República de Colombia

Oficina Técnica: De la Arena 150 varas al Norte

Teléfono: LLACH ————— Apartado Correo 511

San José, Costa Rica

Manuel Coto Fernández

— ABOGADO Y NOTARIO —

OFICINA: Calle 1ª Sur, número 70

Frente á la Tesorería de la Junta de Caridad

LA FAVORITA

CONFITERÍA + PASTELERÍA
+ + + CANTINA Y CAFÉ + + +
DE
JOSÉ RAVENTÓS

Grandioso repertorio de piezas modernas para el
CONCIERTO PERMANENTE DE PIANOLA

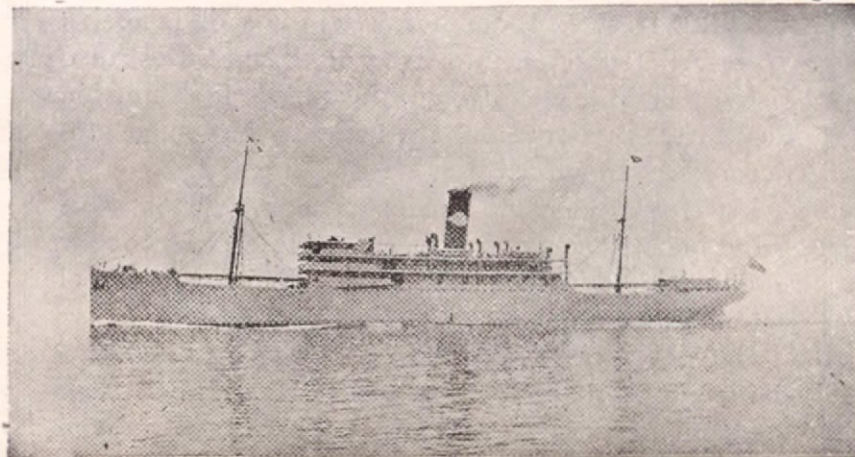
Especialidad en el servicio de Bailes, Banquetes, Bodas y Bautizos

AVENIDA CENTRAL, junto al Banco de Costa Rica

United Fruit Company

SERVICIO DE VAPORES

NUEVOS VAPORES + + + NUEVO SERVICIO



VAPOR CARTAGO

La United Fruit Company ofrece á sus favorecedores un servicio sin rival entre Puerto Limón y los puntos que abajo se expresan:

Vapores «Abangarez», «Turrialba» y «Atenas»
de 5,000 toneladas cada uno, harán viajes directos á New Orleans, saliendo de Puerto Limón todos los miércoles á las 8 p. m.

Vapores «Cartago», «Parismina» y «Heredia»
también de 5,000 toneladas cada uno, harán un servicio de cabotaje así: Entre Limón y Bocas del Toro (Panamá), todos los martes á las 9 p. m.—Entre Limón y New Orleans, con escala en Puerto Barrios (Guatemala) y Belize (Honduras), todos los sábados á las 10 a. m.

Vapores «Limón», «San José» y «Esparta»
de 3,000 toneladas cada uno. Servicio semanal entre Limón y Boston.—Sale de Limón los domingos á medio día.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.

La Cura de la Tuberculosis

AIRE fresco á todas horas del día y de la noche, Alimentación nutritiva y abundante, Descanso físico y mental y el Uso continuado de la Emulsión de Scott, constituyen el tratamiento higiénico moderno de esta enfermedad.

Un tísico que come mucho y con frecuencia y digiere bien, tiene asegurado su restablecimiento, por lo que es de muchísima importancia el mantener el estómago en buenas condiciones.

Debe evitarse, por lo tanto, el uso de alimentos dañinos y sobre todo de medicinas irritantes como las emulsiones con creosota ó guayacol que muy á menudo inflaman el estómago y los riñones, causan evacuaciones intestinales, detienen la nutrición del enfermo y dificultan su curación.

Es por ser un alimento concentrado y sano, perfectamente asimilable y eminentemente nutritivo y que no contiene sustancias irritables que los médicos consideran la Emulsión de Scott como el factor más importante en el tratamiento de la tisis.



Exíjase siempre la legítima
Emulsión de Scott